



Números 2 y 3

Suplemento Literario mensual

Febrero y Marzo de 1903

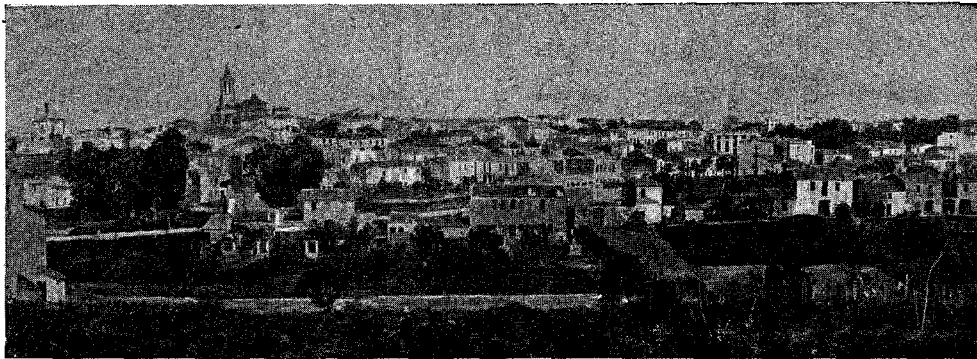
Director: Darío Rahola Llorens

Redacción y Administración: Plaza Independencia, 9, Pral., 1.º

## CASSÀ DE LA SELVA

En la carretera de Gerona a San Feliu de Guixols, sorprende al viajero, una población llena de vida y que por su aspecto demuestra ser hija del trabajo de una multitud de hombres fuertes, que en

cruza al paso con los cultos obreros que en las horas de asueto corren a gozar un momento de las inefables dichas del hogar, no duda que se halla en una de esas poblaciones en cuya mente no hay sombras del pasado, en cuyo espíritu no hay más que esperanzas en el porvenir, en cuyos ojos hay la visión clara de la ciudad nueva de los soñado-



Vista general de Cassà de la Selva  
Villa de 3,200 habitantes. Dista de Gerona 12 kilómetros. Produce cereales, vino y aceite. Su principal industria es la del corcho (Fotografía de A. Mauri).

rebelión constante contra el destino, labran su felicidad enérgicos y perseverantes. Es la hermosa villa de Cassà cuyo grabado vá al frente de estas líneas.

El que pasea por sus calles siempre llenas de la luz del sol y de la alegría que dá el bienestar á sus habitantes; el que á un lado y otro vé levantarse las blancas moradas de sus laboriosos hijos, siempre limpias, sonrientes siempre; el que se

res que ha de crear el esfuerzo humano.

¡Qué contraste entre éste pueblo, blanco por fuera y azul por dentro, y aquellos otros pueblos por dentro negros, negros por fuera!

El fanatismo engendra esa oscuridad y esa tristeza de las poblaciones tenebrosas; el espíritu democrático, progresivo y libre levanta en las campiñas esas comunidades de hombres que como

Cassá nos hacen sentir la alegría de la vida.

Sea por las facilidades que la industria corchera dá á sus obreros, sea por el génio de los hijos de esta comarca, no es en ella el hombre nunca un hombre máquina, sino un hombre, que se siente con necesidades intelectuales y corre á la biblioteca; que se siente también con necesidades morales y estudia y ama el arte que embellece la vida, levanta el espíritu y hace mejores a los hombres.

Jamás, á nuestro paso por esta sonriente población, hemos dejado de sentir la tristeza de la envidia, viendo perderse á lo lejos aquellos balcones atestados de macetas que nos hacen adivinar la existencia venturosa de una familia de obreros, que viven tranquilos y felices sin sospechar siquiera que hay quién pasa por sus puertas para hundirse en los tormentosos horizontes de una vida de combates. Tal vez tras de aquellos visillos blancos sonríe la dicha; sin duda el bienestar impera en aquella morada. Y nosotros pasamos..... pasamos, y muy lejos, cuando la visión ya se ha borrado en nuestra retina, surge de nuevo el recuerdo de la población que marcha hácia el país de los sueños con fé en el trabajo, con ardiente fé en el esfuerzo del hombre.

Nosotros también, también creemos; y sino creyésemos su ejemplo nos infundiría la nueva fé; porque es Cassá de la Selva, tal y como és, la creación de la inteligencia de un gran maestro que se llamó Vilaret y de otros profesores que no han olvidado las enseñanzas de aquél cultísimo espíritu.

Una juventud brillante demuestra cuánto puede el aliento de un hombre que se empeña en crear hombres.



#### FRANCISCO VIDAL

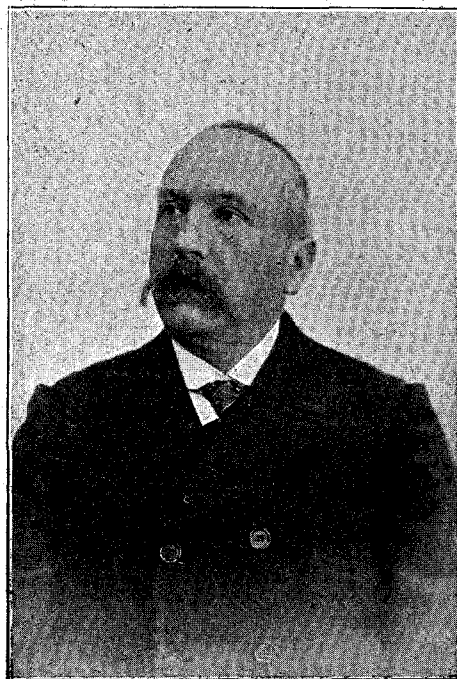
Fué el primero que ocupó la Alcaldía después de muchos años de dominación conservadora y á trechos reaccionaria, siendo elegido Alcalde por los compañeros de consistorio que, tras una lucha electoral reñidísima de los republicanos contra las huestes monárquicas y dinásticas de todos colores y matices, ganaron 5 puestos de los 6 Concejales electos.

Concejal de la minoría republicana en el Ayuntamiento que fué derrotado en aquella lucha, trabajó sin tregua ni descanso en pró de los intereses comu-

nales y en defensa del derecho y la justicia, logrando no sólo el merecido aplauso de sus correligionarios, si que también el respeto de sus adversarios, por su rectitud de miras y justo proceder.

En su paso por la Alcaldía, demostró ser un integérrimo defensor del derecho de todos y un administrador celoso del procomún.

Con la cooperación y auxilio del Ayuntamiento, transformó la plaza Nueva, de mercado de ganados que era, en un bellissimo paseo, poblándola de bancos y de arbolado en la parte desierta y construyendo una alcantarilla para el escurro de las aguas plu-



viales que allí afluyen, y realizó el proyecto de ensanche de la plaza del Porvenir, transformándola en mercado del ganado de cerda; como también se modificó la rasante de la calle de Verneda hasta ponerla en buen estado para el tránsito rodado y en comunicación, por tanto, con la carretera de tercer orden de Gerona á San Feliu de Guixols.

Fué el primero que abordó con el Diputado por este Distrito Sr. Herrero la concesión por el Gobierno de una Estación telegráfica de cargo del Estado y que se verificase la subasta del tercer trozo de la carretera de Riudellots de la Selva á La Bisbal, consiguiéndolo el actual Ayuntamiento.

En varias huelgas que se desarrollaron, logró con su oportuna y desinteresada intervención que imperase siempre el buen sentido de patronos y obreros

y por fin la buena armonía tan necesaria al capital como al trabajo.

Al celebrarse en 1901 un Jubileo católico, supo estar á la altura de las circunstancias, pues fué un día de prueba, y conjurar un serio conflicto, gracias á su entereza de carácter y al prestigio de que goza entre los republicanos, logrando después de mucho batallar y de exhortar á la multitud, como él sabe hacerlo, que fuese respetado el derecho que la Constitución garantiza á las entidades y ciudadanos para manifestar públicamente su pensamiento y opiniones.

Al poco tiempo de estar al frente de la Alcaldía, sentó en firme la buena aureola de que goza el Municipio cassanense en todas las esferas oficiales, sucediéndose los votos de gracias de las Autoridades provinciales por la inmejorable administración municipal y las demostraciones de los adversarios por la confianza que les inspiraba en su modo de proceder siempre caballero y recto á la par y fué guardador del orden público en todos los casos.

Poco antes de cesar en el cargo, hasta sus mismos adversarios políticos directa ó indirectamente lamentaban el próximo relevó, tanta era la confianza que al pueblo en masa inspiraba.

Ya se ha dicho antes y es excusado repetirlo, que nunca le faltó el poderoso auxilio de sus compañeros en el Municipio, quienes siempre supieron apoyarle cuando por ministerio de la Ley ó por amistad era conveniente.

El pueblo cassanense le debe gratitud y en más de una ocasión ya lo ha demostrado.

El Sr. Vidal es un fondo de reserva del cual puede echarse mano en los trances apurados, ya que posee el dón del acierto y es una firme garantía sin necesidad de hipoteca.

Como industrial es conocidísimo: es uno de los fabricantes de taponés que de más justa fama gozan. Por su proceder siempre noble ha merecido las simpatías de la clase trabajadora.

Cultísimo es su trato, muy avanzados sus ideales políticos.



### FRANCISCO BAUS

Continuador de la obra con tanto acierto empezada por el Sr. Vidal, de cuyo Ayuntamiento formaba parte como otro de los 6 Concejales elegidos en aquella lucha titánica que formará época en los fastos electorales, no descuidó un momento las ges-

ciones iniciadas por dicho señor y reforzándolas con su valiosa influencia logró la concesión, á cargo del Estado, de la Estación telegráfica, mejora que nunca se ponderará bastante; como también logró que se anunciase la subasta del tercer trozo de la carretera de Riudellots á La Bisbal, carretera que una vez terminada no hay que decir cuánto beneficiará ambas comarcas.

Hubo de intervenir, como su antecesor, en el arreglo de cuestiones entre patronos y obreros, y sin apartarse en un ápice del puesto que á la Autoridad corresponde en tan difíciles casos, mantuvo el derecho de todos, logrando al fin que imperase siempre la equidad y la justicia.

El alumbrado público por medio del gas acetil-



no, es otra de las mejoras que se deben al Ayuntamiento por él presidido.

Bajo su Alcaldía poblóse de arbolado la plaza del Porvenir, en beneficio del mercado de ganado de cerda; se prolongó la calle del Hospital hasta enlazar con el paseo conocido por *La Rambla*, cuyo proyecto estaba durmiendo el sueño de los justos; se cambió la denominación de la plaza Nueva por el de «Paseo de Vilaret» para perpetuar la memoria del que fué ilustre Director del *Colegio Politécnico Cassanense*, el nunca bastante llorado don José Vilaret.

Prohibida por el Ayuntamiento la costumbre

anacrónica de tocar las campanas para ahuyentar la tempestad, en beneficio de la seguridad pública y con el único fin de evitar los efectos posibles del rayo, que suele causar catástrofes en los templos, y recurrido el acuerdo por aquellos á quienes más beneficiaba, sostuvo lo beneficioso de la medida y la competencia del Ayuntamiento en un luminoso informe que decidió á la Superioridad confirmar el acuerdo recurrido. Verdad que el asunto no está terminado, toda vez que los mismos recurrentes se oponen en una demanda contenciosa, y cerrando los ojos á la evidencia, á que prospere tan saludable acuerdo; pero es de esperar que el Tribunal provincial, de acuerdo con la Ciencia, desestimaré la inconcebible petición de la parte actora, dándole la lección merecida. ¡Es probable no se atrevería el demandante á substituir al campanero en su oficio, ni siquiera á guarecerse de la tormenta, dentro de una Iglesia sin pararrayos, echadas las campanas al vuelo!

El señor Baus, continuador que és, como hemos dicho, de la obra iniciada por el Sr. Vidal, mantiene en las esferas oficiales aquella buena aureola de que goza el Municipio y también sabe hacerse admirar por sus adversarios, tanta es la rectitud y nobleza que le distingue.

Tiene varios proyectos en cartera que espera ejecutar, ó iniciar, cuando menos, si durante su mando no hay tiempo hábil para ello, que serán de muy buenos resultados para la población y rendirán pingües beneficios al Municipio.

La cooperación y auxilio de sus compañeros en el Ayuntamiento tampoco le han faltado nunca, sin los cuales no se habrían realizado las mejoras sucintamente explicadas, ni podrían realizarse los proyectos en el párrafo anterior aludidos.

Alcaldes como los Sres. Vidal y Baus, honran al pueblo que supo elegirlos Concejales y al Ayuntamiento que con tanto acierto supo nombrarlos para ocupar el primer puesto en la Corporación Municipal.

Al cesar el señor Baus en el honroso y difícil cargo que desempeña, podemos augurarle un triunfo, seguro de que merecerá la consideración y estima de todos los cassanenses.

El señor Baus se distingue por lo afable de su carácter y cuenta con el afecto de la población. Por el ideal republicano no ha vacilado nunca en hacer toda clase de sacrificios: consecuente siempre sigue perteneciendo al partido cuyos ideales ama como en el primer día.

Es trabajador infatigable. Comerciante de tapones, su posición es opulenta. Lazos de la más estrecha fraternidad le unen con los obreros.

## MORALIDAD

RECUERDO que cuando estaba de Magistrado en Gerona el criminalista Sr. Gil Maestre hubo de venir á Cassá de la Selva al celebrarse la fiesta mayor y, encantado por el espectáculo que ofrecían los cientos de forasteros y vecinos bailando en la gran plaza de la Coma la *sardana*, dijo al amigo que le había invitado — ¡cuánto siento no haber venido antes! ¡qué es hermoso ver esa democrática y pintoresca mezcla del sombrero, la gorra y la *barretina*, del traje señoril con el de la humilde aldeana! pero, la verdad, nosotros juzgamos de la importancia de las poblaciones por la estadística criminal, y como en tal concepto Cassá me era por completo desconocido, suponía que era una humilde aldea y no una villa laboriosa y animada como esta.»

Yo le expliqué con tal motivo la vieja costumbre que tenían los industriales de aquí, fabricantes de taponés casi todos, de entregar las letras para el cobro en casa de los banqueros de San Feliu de Guixols, al primer carromatero que les salía al paso, quién de vuelta de llevar las mercancías, traía los saquitos de plata para varios de aquéllos, tirados sencillamente en su carro, sin que en el largo trayecto fuesen nunca robados ni faltase la menor cantidad por mala fé ó ratería.

¿A qué atribuir esas costumbres patriarcales, esa honradez, que parece ingénita en los inteligentes obreros de esta comarca, que sienten odios políticos por sus arraigadas convicciones radicales, pero que siempre saben atenerse á los dictados del buen sentido, sin llegar á ciertos extravíos ni excederse en el ejercicio ordenado de sus derechos?

Siempre recuerdo una discusión sostenida en Filipinas, hace más de veinte años, con motivo de una gran exposición australiana, con uno de los jesuitas más batalladores de aquella colonia, quien pretendía atribuir la moralidad de las costumbres al vínculo religioso exclusivamente, pero acosado por los que éramos sus contradictores hubo de confesar que muchos personajes australianos, sin la *educación* y los *medios de vida* que habian encontrado en aquella colonia inglesa, continuarían siendo pilletes ó criminales en las calles de Londres,

como habían sido sus progenitores, aún cuando los sacerdotes de su país les hubiesen atiborrado la cabeza de salmos y oraciones.

Hay que atribuir, pues, la moralidad de nuestros obreros al *amor al trabajo* que les permite vivir con cierta independencia, á algo que podríamos llamar la *herencia*, pues vienen de padres trabajadores y honrados que han podido subvenir por medios lícitos á todas las necesidades de su familia, y á la instrucción que ha avivado su despierta inteligencia, emancipándoles de tutelas arcaicas y permitiéndoles guiarse con libertad por los dictados de su propia conciencia.

Mas si por desgracia las crisis anuales por que suele pasar la industria taponera se hiciesen crónicas y duraderas; si la transformación que los nuevos adelantos la van imprimiendo hallasen resistencia suicida en estos industriales y obreros, y tan importante fuente de riqueza genuinamente nacional desapareciese de esta comarca, emigrando á otros países mejor regidos ó más adelantados ¿no cambiarían las condiciones de vida, no podría temerse una regresión lamentable que produjera la transformación del carácter de estos industriarios habitantes?

Por eso entendemos que todo industrial, todo fabricante que introduce mejoras en la fabricación de sus productos, aquel que acepta con exposición de sus capitales los adelantos que puedan hacer arraigar más en este suelo la industria taponera, hace un gran bien á esta comarca, y que cuantos, en previsión de las crisis probables de tal industria, estudiasen la manera de dar satisfacción al ansia de trabajar que sienten nuestros obreros, estableciendo industrias nuevas, trabajarían más por el progreso y la moralidad de nuestros conciudadanos que cuantos, predicando para mejorar las costumbres, no hallen modo de fomentar la riqueza abaratando la vida y dando medios abundantes, para el desarrollo de la educación y la instrucción públicas.

DOMINGO BOTÉT.

Cassá de la Selva 21 Marzo 1903.



JOSÉ VILARET Y VILA

LA villa de Cassá de la Selva ha dado pruebas de mayor cultura que muchas otras poblaciones de mayor categoría, y su Municipio ha demostrado más patriotismo que la inmensa mayoría de las corporaciones políticas y administrativas de España.

Hará unos diecisiete años el vecindario de Cassá de la Selva, considerando insuficientes é incompletas para la buena educación de sus hijos las escuelas públicas municipales, intentó la fundación de un colegio privado, que respondiera mejor á las necesidades de ese centro agrícola é industrial. Alentados y dirigidos los cassanenses en tan noble empresa por su ilustre compatriotó, el



distinguido farmacéutico militar D. Domingo Botet y Carreras, reunieron por subscripción pública el capital necesario para instalar un colegio á la moderna, cuya dirección corrió á cargo del ilustrado profesor y entusiasta pedagogo D. José Vilaret y Vila.

El señor Vilaret supo comprender desde luego las necesidades de Cassá de la Selva, se identificó con el entusiasmo progresivo de su culto vecindario, y, desplegando toda su habilidad docente, trabajó con entusiasmo para corresponder á la confianza que en él depositaron los cassanenses y en breve tiempo levantó el *Colegio Politécnico* á la altura de los mejores de España.

El señor Vilaret llegó á ser el ídolo de ese pueblo, y en el seno de casi todas las familias era

bendecido y respetado el nombre ilustre del maestro, quien, sin temor de pecar de exagerados, nos atreveremos á asegurar que supo imprimir el sello de su personalidad en el carácter y en las costumbres del vecindario. Tuvo tal ascendiente el señor Vilaret en el ánimo de sus numerosos discípulos, supo sugerirles de tal manera, que puede asegurarse que ellos influyeron para que las enseñanzas de la escuela penetraran por su medio en los hogares, de modo que el señor Vilaret llegó á ser, á la vez, el maestro de los hijos y de los padres.

En breve tiempo se convirtió en el consultor de la mayor parte de las familias de la localidad, y, como tal, llegó á conocer la vida íntima y las necesidades de muchos convecinos suyos, pudiendo por este medio dar expansión á sus sentimientos caritativos y aliviar frecuentemente muchas necesidades con el producto de sus escasos ahorros.

En junio del año 1901 falleció, en edad todavía temprana, el señor Vilaret, y el día de su muerte fué un día de luto para el vecindario de Cassá de la Selva, que no sabía resignarse ante la pérdida de aquel hombre sabio y modesto, que, en breve tiempo, había sabido transformar por completo las costumbres públicas y privadas de aquella población industrial y morigerada. El entierro del maestro fué una sincera manifestación de simpatía. El pueblo en masa acudió al cementerio á depositar coronas sobre la tumba del finado.

La Junta protectora del Colegio, con el beneplácito unánime del vecindario, encargó la dirección de aquel centro de enseñanza á la hija del señor Vilaret, doña Pilar, tanto para proporcionar un alivio á la desconsolada familia, como para dar una muestra pública del aprecio en que se tenía al finado. Es verdad que doña Pilar Vilaret es una maestra ilustradísima; es verdad que su presencia en la dirección del Colegio Politécnico constituye la continuación de los procedimientos educativos de su padre, en cuya escuela y con cuyos consejos se formó de tal manera, que el cambio de dirección apenas se ha notado.

En Junio del año 1902 la Junta del Colegio Politécnico acordó celebrar de una manera espléndida el primer aniversario del fallecimiento de su llorado maestro, y todo el vecindario acudió al local de dicho Colegio para oír las sentidas pala-

bras que pronunció su amigo don Domingo Botet, y otros admiradores del llorado maestro, exsalsando su memoria.

Supo despertar tal entusiasmo en el auditorio la oración fúnebre del señor Botet, que los discípulos del señor Vilaret y los representantes de las diversas sociedades allí reunidos concibieron la idea de perpetuar la memoria del malogrado maestro dando su nombre á una de las más hermosas vías públicas del pueblo en que tan gratos recuerdos dejó y tantas y tan merecidas simpatías conquistó el señor Vilaret.

El resultado de las gestiones que para ello se hizo fué un acuerdo tomado por el Ayuntamiento de cambiar el nombre de la plaza Nueva por el de *Paseo de Vilaret*; colocar una lápida ó placa esmaltada sobre hierro inalterable, de fondo blanco y letras negras, que contenga la nueva denominación que se da á dicha plaza; comunicando estos acuerdos á la viudá é hijos de don José Vilaret para que les sirva de consuelo y lenitivo en su justo dolor.

Así como los pueblos amantes de la cultura de su patria deben honrar á los educadores de la niñez y de la juventud, así es como honran la memoria de los maestros ilustres los particulares y las corporaciones cultas, y así debieran honrar los ministros de Instrucción pública á los maestros públicos y privados dignos de ello.

Destruyendo á mano airada los colegios privados, como se proponía cierta *asociación* de profesores oficiales, no se levantará de su postración la enseñanza oficial.

En cambio, existiendo poblaciones cultas como Cassá de la Selva que fundan y sostienen, sin el apoyo oficial, *escuelas privadas* en mejores condiciones que las del Estado, existiendo masas populares que quieren instruirse á toda costa para dar á la patria libre y grande ciudadanos dignos é ilustrados; existiendo corporaciones populares cultas que, como el Ayuntamiento de Cassá de la Selva, sepan honrar la memoria de los grandes pedagogos y enaltecer sus virtudes, la enseñanza privada no morirá, á pesar de los decretos caprichosos de los ministros y de las pueriles ambiciones de las asociaciones de profesores oficiales.

PEDRO GARRIGA Y PUIG.

## ADMINISTRADORES ANTES QUE POLÍTICOS

Bien dice el artículo 71 de la Ley orgánica municipal que los Ayuntamientos son Corporaciones económico-administrativas; pero los hechos, en la mayoría de los casos, se cuidan de desmentirlo.

Son muchos los pueblos en que los Ayuntamientos sólo hacen política y tienen completamente descuidada la administración local. Llevados de su sistema, que no es otro que el de trampa adelante, llegan al colmo, á empeñar la Hacienda municipal, si es preciso, para salir del paso, no obstante haber esquilimado al contribuyente con toda clase de gabelas y arbitrios, en particular al enemigo político que espera turno para á su vez hacerlo peor al pasar á ser dueño del cotarro gracias á un cambio de situación, nunca por voluntad popular.

¿Y qué sucede? Sucede que al fin y al cabo todos resultan perjudicados en sus intereses, y unos procesados y otros que lo serán en breve, y el Municipio en déficit siempre creciente, precursor de la bancarrota.

¿De quién es la culpa? De la política de pandillaje que obliga á que se sucedan, sin solución de continuidad, las represalias y á que todos, sin excepción, sean culpables de lesa administración.

Cuando se vislumbra á lo lejos un cambio de situación política, tiembla el hasta entonces dominador porque vé acercarse á pasos agigantados la época de la expiación, y con ansia febril espera el hasta entonces vasallo, tal vez paria, ocupar el puesto de aquél para pavonearse con su *victoria* y ensañarse con el vencido. ¡Ni más ni menos que en aquellos países donde domina la barbarie!

En otros muchos pueblos, los menos, por desgracia, los Concejales, electos por la libérrima voluntad popular, se despojan de la investidura política al pisar los umbrales de la sala Consistorial y quedan convertidos en meros administradores del procomún. Por eso saben repartir equitativamente los tributos y hacer justicia al adversario; por eso saben procurar, dentro de los créditos presupuestos, y sin gravámenes excesivos, las mejoras de orden local que más convienen á la vecindad, y por eso saben sacrificar sus intereses si con ello benefician los del Municipio.

¿Y qué sucede? Sucede que al fin y al cabo todos los vecinos salen beneficiados y el Municipio, siempre pujante, muchas veces llega á ser acreedor del Estado. En estos pueblos habrá adversarios, enemigos nó; tampoco hay culpables de lesa administración, ni quién ansie cambios políticos para fines que la moralidad rechaza.

Cassá de la Selva será siempre un pueblo de esta última clase. De ello tiene dadas bastantes pruebas, que por doquier son conocidas, porque sus Ayuntamientos vienen siendo un compuesto de celosos defensores del patrimonio municipal, un conjunto de personas amantes de la prosperidad colectiva y una piña de Concejales que son administradores antes que políticos.

A que se perpetúe la realización de tan bello ideal dedicaremos nuestros esfuerzos é inteligencia, pues somos unos convencidos de que la administración municipal es la base de la del Estado y, siempre optimistas, creemos aún en una España grande y próspera y, por consiguiente, en la regeneración de la Patria.

JUAN PLÁ.

Cassá de la Selva 21 de Marzo de 1903.

## ARPEGI

L'oreneta enderrerida  
á trenc d' auba ha vist la mar,  
onejant indefinida,  
verde-blava, sens parar.

— Si m' hi llenso, al caure el día  
gaudiré d' un tebi sol,  
lluny del lluny, la Moreria  
serva encare el meu bressol;—

i á la mar blavosa llensa  
son vól quiet y refiat,  
l' ampla mar, la mar innensa,  
sota d' ella s' amoxat;

i ella vola confiada  
sobre un éter lluminós,  
ni als illots cerca aturada,  
ni als sorrals hi vol repós;

puig qu' al veurels, hi somreye  
sens pará un moment son vól,  
no 'n só lassa, — los hi deya —  
no 'n só lassa, cerco el sol.

Mes el sol són ratj mimvava  
que elle encar sols veye 'l mar,  
quan exí la Venus blava  
ni una roca va trovar.

— Mes que hi fá, — animantse deya,  
fina ja mon dol crudel,...  
mes plorosa, tants sols veye  
mar entorn, endalt el cel.

Oreneta refiada  
no l' esguardis l' oritzó:  
l' ampla mar, la mar salada,  
sols t' enganya am sa blavó.

I ella encar esperansada  
lassadeta de volar,  
fita al lluny sa greu mirada  
llensa un plor.... i cau al mar;

i las onas van i venen  
verdes-blavas oscilant,  
els estels sa llum encenen,  
i la nit arpeja un cant.

MIQUEL DE PALOL

Març, 1903.

## ANGLÉS

Recorriendo nuestra provincia hemos encontrado pueblos de una gran monotonía. Un montón de casas alrededor de la iglesia de enjabelgada torre que parecen agazaparse á ella en busca de consuelo y de fé; cerca y lejos del pueblo, campos y más campos, hasta el infinito donde una línea apenas ondulada y difumida señala el horizonte; ni se distinguen los caminillos: sólo se oye el herrumbroso ruido de una carreta que avanza lentamente, dentro de la cual el labriego dormita bajo el sol que inunda la tierra de luz; en vano paramos atento oído: no llegan á nosotros las notas de la canción de un río: en esas inmensas extensiones de terreno las aguas pasan sin murmurar y los pájaros picotean por los campos sin entonar sus alegres canciones de granujas del espacio.

La villa de Anglés nos produce una impresión del todo diferente. Por doquiera podemos recrear nuestros sentidos. Sin alejarnos gran pieza del pueblo se presentan á nuestra vista plantaciones de manzanos cuyo aroma aspiramos con delicia; á nuestra derecha el Ter aúlla desplegando su magnificencia de aguas bordadas de espuma; al otro lado las Guillerías levantan al cielo sus cimas coronadas de vegetación salvaje; y oímos el alborzado ruido de la riera de Osor que contrasta con los aullidos de cólera del viejo Ter. Nada menos monótono que Anglés y sus alrededores.

En la población, que contará unos 1300 habitantes, y en lugares no muy apartados de ella, algunas fábricas de hilados y tejidos lanzan sus columnas de negruzco humo á la inmensidad que estalla en haces de luz azul; fábricas que dán vida á gran número de obreros y que acusan un verdadero progreso material. En las cercanas montañas se recoje el fruto de los castaños y con la madera de estos árboles se elabora aros, mangos, cubos y otros utensilios allí mismo, lo que, unido á la cosecha de avellanas, que es muy abundante, y á la producción del corcho, dá á aquella comarca una importante riqueza. De aquellos montes vése descender de continuo enormes bestiezuelas cargadas de carbón. En aquella misma comarca la dinamita descuartiza el suelo que muestra sus entrañas deslumbrantes de mineral. Allí hay las célebres minas que explota D. Ci-

priano Bernal; asombro del que las visita son con sus galerías en lo profundo de la tierra y sus dedalos de caminos que parecen á propósito para dar paso á los gnomos, tan enrevesados y pequeños son enroscándose y subdividiéndose, y en los que trabaja penosamente el minero.

Tal es la impresión recibida de Anglés. ¡Ojalá otro día nos la produzca más grata aún, viendo aumentada su riqueza y lleno de bienestar al obrero por el mejoramiento económico é intelectual!

J. DEL M.



## BURÉS Y SALVADÓ

ANGLES

El vasto edificio donde está instalada la fábrica de hilados y tejidos de los señores « Burés y Salvador », produce una impresión bellísima. Internándonos en aquellas cuadras, y al ver funcionar tanta maquinaria, al lado de la cual están los obreros y obreras para recoger la labor de aquellas, no podemos menos de cantar un himno al trabajo, que todo lo engrandece y todo lo dignifica.

Dirige el movimiento industrial de dicha fábrica, un técnico tan inteligente como lo es don Jaime Girbau, á quien se deben muchas iniciativas para el desarrollo de aquéllas.

Administrador de la misma lo es D. Tomás de Cendra, á cuya amabilidad debemos el que hayamos podido visitar detenidamente la fábrica de los señores « Burés y Salvadó ».

Homs, Burés, Safón y Salvadó. A estos hombres laboriosos, se debe la mayor parte de la prosperidad del pueblo de Anglés.

Anglés progresa rápidamente, gracias al empuje de estos cuatro patriotas, que á la vez que dan vida á la población, honran grandemente la industria nacional, único norte para la regeneración de la patria en lo porvenir.

Al dedicar gran parte de este número á esa obra monumental del « Pasteral », no podemos pasar adelante sin consagrar un aplauso á los señores citados anteriormente.



## EL PASTERAL y SERRALLONGA

(Trabajo inédito, cedido para 'EL AUTONOMISTA').

LA ninfa del Pasteral anda errante por las Guillerías desde hace más de tres meses llorando su desventura. Tan plañideras son sus causas, que ha atraído hácia sí, por la noche á sus demás aliadas de la comarca, Diosas también con gobierno en las aguas ó en los bosques. Es lo que ella quiere; reunir las á todas de una vez para que le oigan contar el despojo de que ha sido víctima.

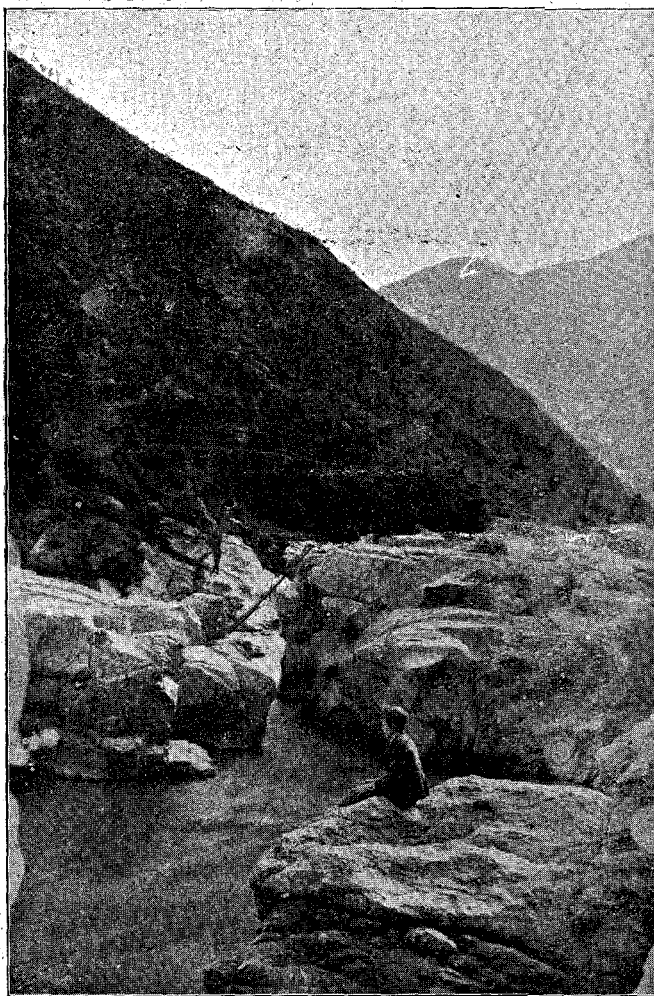
Bajo el puente del Diablo donde solían encontrarse otras veces á la hora del baño; cuando los negros crespones de la noche han borrado el último rastro de sol y la barraca del carbonero está tranquila y no se oye ni un esquilo ni un balido en los próximos rediles y el viejo sacristán de Susqueda ronca en su lecho después de dar el último toque de ánimas: cuando la cibeca ha salido de las barbacanas del peñascal para lavar en el aire su feble plumaje lanzando lúgubre aullido; se encuentran reunidas casi todas las hadas de las Guillerías para escuchar á la más hermosa, la del Pasteral, que las ha convocado cual la recién viuda llama á sus parientes en busca de amparo á su triste soledad.

Las ninfas de Plantadís, la de Santas Creus y la de Solterra, cuidadosas de fecundar los verdes y sombríos castañales que bajo su manto vegetan: la de "Monglos", miedosa y escondida casi siempre en su caverna esperando en vano criminales discípulos de Caco repletos de caudales agenos que, como en otro tiempo, los cuenten y hagan sonar en su regazo: la del "Pla de l' Ayeta", reina del silencio y piadoso centinela de pequeña necrópolis española en la guerra de la Independencia y guardadora también de la Riera ninfa de Osor: la de Carós, vestal á cuyo cargo está el culto á los Lares de Serrallonga... todas están allí, las que habitandes de la Sellera hasta Roda y desde Collsecabra al Montseny, y á todas va á contar su desventura rogándoles

que cesen de mirarse en aquellas cristalinas aguas del plácido remanso que besa las seculares pilastras del increíble puente fabricado por el demonio en una noche.

Así dice toda convulsiva la del Pasteral:

— "Ya sabéis, amigas mías, que los Dioses, sea por condescendencia ó por que me hiciesen justicia, me dieron en principado esta porción de las Guillerías, la mas hermosa de todas; pero



El Pasteral en su primitivo estado (fotografía del aficionado Sr. Puiggari)

fronteriza con el mundo de los hombres que llaman Ampurdan; yo juré guardar su puerta instalando mi palacio en los lindes, bajo las aguas sonoras ora plácidas de este Ter que es el encanto de todas vosotras.

Allí en el fondo del Pasteral tenía yo mi Palacio de bruñido granito que cual escondida ata-

laya defendía también vuestras posesiones.

Cuando por la noche salía al exterior de mi fortaleza, me gozaba admirándola rodeada de aquellos peñascos que hacían de muralla cuya solidez desafiaba á los siglos y á los elementos.

Si la amorosa luz de una noche de luna me embriagaba de dulces efluvios, entonces me paseaba por las gorjas entre dos aguas enseñando á las plateadas bagres á ser juguetonas, ó bien me sumergía, aprendiendo de mí las anguilas la más refinada voluptuosidad de movimientos.

Cuando á mi gusto se ponía este Ter humilde y silencioso, entonces cual esposa cariñosísima dejaba yo que se deslizara á mi seno; y le retenía y lo besaba, y apretándole contra mi pecho dulcemente, condescendía él en dejarse dominar angostándose á una braza escasa de ancho; así rebullía él mansamente; y le dejaba visitar mis tesoros en aquellas galerías y salones ovalados de mi palacio que guardado lo creía bajo las resquebrajadas lomas del Pasteral; salones y galerías que se entretenía él en retocar, ensanchar y bruñir á mi capricho. Entonces era cuando la naturaleza fascinada de mí también, se miraba para engalanarse en el fantástico espejo de las gorjas y remansos inmediatos, gasas y girones de mi vestido azul celeste.

Mas cuando los genios de la tempestad se complacían en secundar mis iras, y á mi gusto se ponía este Ter hinchado por magestuosa avenida, y antes de haber llegado á mis dominios había besado las ramas de los castaños de la ribera y arrastraba en su curso chopos y álamos, entre tanto que el rayo hendía al roble y rajaba á la encina; entonces condescendía yo en dejarme confundir en el remolino de mi vengador que llegaba amenazando. Y le retenía breve rato para prepararnos á gozar juntos el momento ambicionado y se hinchaba él más y más y saltaba desbocado por sobre las lomas de la firme morada mía, formando orrisonas cataratas cuya espuma humedecía los despeñaderos de las laderas á cien varas de altura.—La endeble escalera de gato que el labrador pusiera para salvar mi seno de seis brazas profundo, había desaparecido al primer empuje, y los sorprendidos vecinos de la vega de Anglés la verán pasar delante su castillo balanceándose como paja en la van-

guardia de la tremenda riada. El coloso baja de Setcasas preñado de iras que le infundieran los heraldos de Carausá; iras que alentadas por mí en su paso por el Pasteral, le hacen bramar de corage, y se precipita con estruendo sobre mis lomas. En el interior me recogía yo aullando de alegría por el pavor que ambos infundíamos. Los labradores de Amer y la Sella, salían al dintel de su puerta creyendo la tempestad pasada, y atónitos escuchaban el estruendo de mis cataratas. En peligro estaban sus maizales cuando yo bramaba; y las gavillas de la llanura ampuñadas podían ser arrebatadas y confundidas con la espuma que á mi regazo se hinchaba.

Era yo la espresión de la placida calma ó de la desolación: éste era mi poder que me llenaba de orgullo; éste mi gozo.

Pero ¡ay de mí! que en mal hora llegaron unos profanos que los Dioses maldigan, y se atrevieron á mirarme y se fijaron en mí, y en mi hermosura y riquezas ocultas; me profanaron, me han deshonorado huyendo con vilipendio yo de mi casa. A este Ter guardián de mi virginidad, lo desviaron con una facilidad que desdice de su natural altanería. Pusieron á descubierto mi seno, á la vista de turba infame que se gozaba en mi vergüenza: pasaron á hierro mi garganta y secaron mis entrañas rellenándolas de caldeante masa no conocida. ¡Quién creyera tanta malaventura é ignominia tanta!

No sé si el atrevimiento de tales seres viene alentado por el orgullo, la ambición ó la vanidad; mas su poder debe ser grande, cual no lo habían tenido los de su raza.

Os conjuro á que meditéis cuanto acabáis de oír, para que, escarmentando sobre mi cabeza, busquemos el remedio á mi mal y al que á todas debe amenazaros; pero remedios enérgicos por infernales que sean. Hagamos alianza con todos los malos genios de estas Guillerías, y guerra de exterminio á la moderna raza humana. „

Así decía, é irguióse repentinamente: sacudió su cuerpo y ondulando la rubia cabellera hacía la espalda, centellearon sus ojos sobre aquel círculo de ninfas que con tanto interés la habían escuchado, como preguntándoles su parecer y recabando su asentimiento á cuanto iba á proponerles.

A gusto de la ofendida iban á responder todas, cuando de aguas arriba del rio llegaron terribles céfiros insólitos á tal hora, que hicieron temblotear secamente el blanco follaje del pobo y del álamo. Eran mensajeros del genio de Serrallonga que á los pocos momentos apareció sobre la grandiosa y esbelta arcada del « puente del diablo » que crujió en sus cimientos.

— « Locas y orgullosas hadas, dijo el genio de D. Juan; habéis evocado los genios del mal y no os han respondido: es que ya no habitan las próximas alturas cual creyerais vosotras en vuestra fatuidad. Sobre las cingleras del Far y en Mondois, en el Coll, S. Miguel de Solterra y en Santa Bárbara, los genios del mal con su aureola de sombras, han sido descombrados por los del Cristianismo y civilización.

En estas próximas cimas donde fosforecía la esterilidad de vuestros protectores, que llamáis en vano, brilla ahora la fé del Dios único que fecunda las obras de sus hijos; y estos han levantado templos cuya arquitectura y filigranas de escultura brillan sobre las ruínas de los de vuestros Dioses, y sorprendiendo los secretos de la tempestad, han dominado al rayo con lo que creyerais alfiler enhiesto sobre las torres de cada santuario.

Yo soy el genio del bien oportunamente evocado por vuestra estulticia y vengo á anunciaros y señalaros los derroteros del porvenir. Yo, el héraldo de estas Guillerías é hijo predilecto de la catalana patria, no en vano á la independencia de ésta presenté holocausto de mi vida y hacienda hace más de dos siglos, cuando la hidra de la discordia se enseñoreó de España y se levantó provincia contra provincia; y desde las cumbres de Montseny y Montserrat ví yo á Cataluña toda vejada en manos de extraviadas gentes, soldadesca infame que así violaba á la doncella en su hogar y á la madre arrebatada á los hijos de su regazo, como profanaba sacrilegamente nuestros santuarios; y á mi casa paterna, cuyos parques besaba este rio, incendió, aventando las cenizas.

No en vano capitaneaba yo á los Narros contra los Cadells: mi lema era la venganza contra la vil canalla de ese bando mal aconsejado que con tanta sinrazón pisoteaba el derecho de

gentes en esta tierra cuyos hijos eran merecedores de gozar los fueros y franquicias que indignamente se les quitaba.

Yo, que tanto derecho tengo á hablar en estos lugares por cuyas libertades me batí hasta la temeridad, vengo á hablaros de alianza con los genios de la civilización que así maltratáis injustamente.

Estos hombres de los cuales os quejáis, son hijos de pura sangre catalana; laboriosos y enérgicos en las grandes empresas, se han fundido en los moldes de los catalanes de todos los tiempos, y güay del que les estorbe en su camino; el uno ó el otro sucumbe. Vosotras estáis casi vencidas: aceptad la alianza que en su nombre os concedo y todavía seréis grandes y hermosas con más atractivos, quizás, que hasta ahora.

Tú, la del Pasteral, la más pulcra y seductora ¿qué has producido en los siglos que llevas de existencia? Nada. Las generaciones han admirado, sí, tu salvaje hermosura, pero estéril; el catalán aborrece la esterilidad. El genio catalán del progreso te ha visto sin hijos y quiere hacerte madre ¿de qué te quejas? ¿por qué maldices á quien se enamora de tí y en tu ignota fecundidad fiara?

En tu somnolencia has tomado á profanación y deshonor los cariños de generoso amante que admira y quiere acrecentar tus ocultas riquezas de tal modo que pasmará á los hijos de sus hijos.

En tu ingrata esquividad, has dicho atrevimiento porque tu prometido ha hecho admirar á su servidumbre la esbeltez de tu busto. En tu mármorea frialdad, has dicho que te martirizaban á fuego, cuando el afectuoso doncel alentaba tu seno con el calor de su pecho. Ya sé que en el tálamo nupcial, la recién desposada ha de ofrecer sacrificio á Himeneo; mas al pequeño holocausto de la virginidad, suceden los dulces goces de madre. Te da vida, calor, acrecienta tus riquezas, te hace admirable y útil, te jura fidelidad, ¿de qué te quejas?

Este genio de la civilización, que ya es tu esposo, viene acompañado de tres mortales intrépidos y emprendedores. De carácter firme, son dignos émulo míos en la lucha del progreso, cual fui yo en mis tiempos legendario capitán en la defensa de nuestras libertades.

Ellos te encumbrarán de manera que seas el encanto de las generaciones: y al encontrarse las aguas del Ter con el grandioso dique de tu nuevo palacio, se detendrán miedosas de rebasarlo y tu las domarás canalizándolas por nuevas veredas donde lucharán con el hierro, que vencido por el poder que tu las infundirás, se moverá y girará con furiosa regularidad trasformando el copo de algodón en ténues é interminables hilos que á la vez se convertirán en finísimas telas cuya fabricación proporcionará sabroso pan á millares de obreros. Este será el bendito fruto de tu nueva fecundidad que te llenará de satisfacción. No empecerá ello que cuando este Ter se crezca, puedas lucir tus galas antiguas con más brillo aún; que ni el salvaje del Africa central mira con más pavor la tempestad del Océano á cuyas orillas llega por vez primera, como el hijo del obrero admirará el infernal ruido de tus futuras cataratas levantando nubes de perlas á increíble altura. „

— “ En paz y unión largos siglos viviéramos, respondió la ninfa; y nunca discordia se interpusiera entre los dos. Ya es mi amado y mi esposo el génio del progreso. Recostada sobre su pecho lloraré mi esquividad satisfaciéndole de mis

pasados desvaríos. A sus tres fieles ejecutores pediré perdón de los pesares que en su empresa he podido darles con inesperadas avenidas á las que su constancia ha vencido á la postre. La honra de mi amado será mi honra, y su victoria será mi victoria y le prestaré mi simpático nombre para su nueva fábrica; y sabrán las presentes generaciones que ya no es el *Pasteral* paso de bandoleros, ni burladero para la gente de orden, ni el punto preferido donde solía entregarse á Marte la solución de discordias civiles. Será uno de tantos monumentos al génio del progreso, que brillará sobre los demás. „

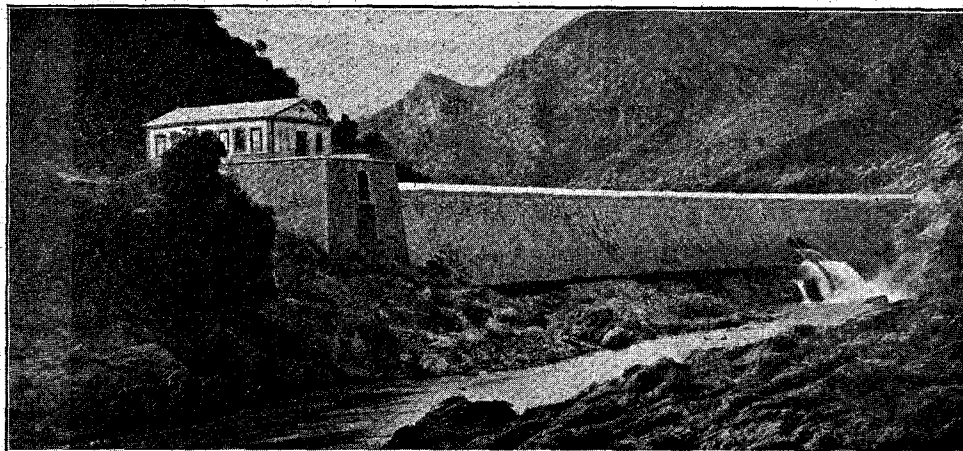
El corro de ninfas empezó fantástica danza con alaridos de júbilo, alrededor de la agraciada. Concluída la danza bajó el génio de Serrallonga y se la llevó amigablemente á tomar definitiva posesión del moderno *Pasteral*.

Las demás se dispersaron cuando salían los albores del día: el viejo sacristán de Susqueda se despezaba é iba á tocar las primeras oraciones matinales.

TOMÁS DE CENDRA.

Anglés y Agosto de 1894.

(Estas impresiones inéditas, fueron escritas hace 9 años, cuando el agotamiento, para la fundación de la presa en la angostura del Pasteral, á 8 metros bajo el nivel ordinario de las aguas).



La gran presa del « Pasteral »

(fotografía del aficionado Sr. Puiggari)

## EL PASTERAL

**D**E pocos conocido y seguramente admirado de cuantos lo han visto es el hermoso paso del rio Ter que en la provincia de Gerona y

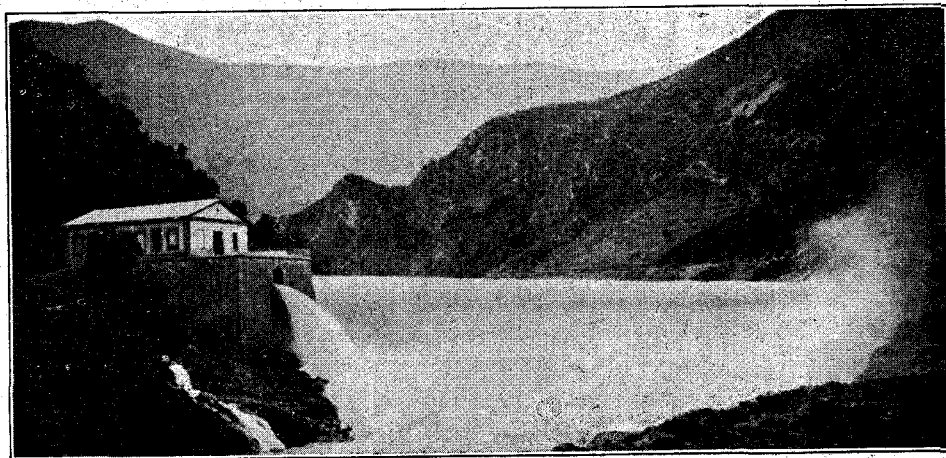
próximo á Amer, lleva este nombre. Famoso hasta la actualidad por las leyendas que de remota fecha sobre él se cuentan y no menos señalado en las de sinnúmero de guerreros accidentes de nuestras pasadas luchas.

Hasta hoy en aquel notable sitio se veía obligado el Ter á pasar por estrecha abertura, quizás á la fuerza cedida por los enormes peñascos que obstruían su curso y á donde se precipitaban sus aguas en vertiginosa y turbulenta corriente. Hacíase el paso fácil de una á otra orilla por medio de una sencilla escalera que apenas contaba diez escalones. Era precisa esta escalera, por hallarse los dos peñascos que limitaban esta abertura á nivel distinto, pues sin esta circunstancia sin gran esfuerzo hubiera podido vadearse el río de un sólo salto.

Hasta hoy, esto ha sido el «Pasteral» tan bien descrito por el malogrado primer teniente de

mente al Ter en aquel sitio amenazando obstruir su curso, para obligar á sus aguas á remontarse 20 metros sobre el hoy nivel ordinario, para luego rendir en su caída, debidamente guiada, *mil ochocientos* caballos de fuerza que serán utilizados en tres grandiosas distintas fábricas dedicadas á filatura y tisaje.

El problema presentaba dificultades serias y era la más temible y la que con más seguridad debía de atacarse, el rellenar con indudable solidez esa estrecha abertura que hasta hoy amparaba por momentos todo el caudal de Ter en su precipitada carrera, para asegurar firmemente la fundación de la resistente pared con que se in-



La Presa del Pasteral.—Salto de agua.

(fotografía del aficionado Sr. Paiggari)

estado mayor don Julio Serra en su interesante obra «Las Guillerías.»

Ya no existe. Desde ahora será conocido el «Pasteral» por la obra más grandiosa que en España se admire como aprovechamiento de aguas dedicado á fuerza motriz.

Llevado allí por el interés de estudiar de cerca obra tan monumental, asistí al desdicho, puedo decir de aquella hermosa creación de la naturaleza, y si bien con cierta pena ví desaparecer la poesía y el encanto que encerraba ese hermoso rincón que hacía de él agradable y ameno retiro, sentí satisfacción grande al considerar los inmensos beneficios que había de reportar tamaña empresa á aquella comarca, hoy apenas conocida y con cierta dificultad habitada.

Ciclópea muralla de 20 metros de espesor en su base, vá levantándose atrevida transversal-

mente á contenerlo.

Así lo comprendieron los Srs. Salvadó, Homs y Burés, concesionarios de ese importantísimo proyecto, y para cuya realización á la vista está que no han perdonado medio ni sacrificio alguno que asegurase la eficacia de las cuantiosas sumas que han debido emplear en tan notoria empresa.

Meses hace que empezaron los trabajos con actividad é inteligencia emprendidos pero hasta actividad é inteligencia emprendidas, pero hasta ayer no le tocó el turno de ser sacrificado al «mimado» paso descrito. De tiempo vino preparándose el desviar el río ofreciéndole otro mayor y más fácil curso, próximo á aquel mismo sitio, y si bien defendióse el Ter con energía y disputó tenazmente su antigua pertenencia, cedió por fin obligado por la constancia y poder superior que le combatía.

Dos resistentes murallas construidas después de grandes esfuerzos por intrépidos buzos, uno á la entrada y otro á la salida del estrecho cauce, permitieron achicar el agua que entre ellas quedó retenida, quedando completamente en seco el pétreo lecho que de siglos quedaba sumergido.

En profundo barranco quedó convertida la estrecha hendidura que antes admirábamos, siendo sublime espectáculo contemplar las fantásticas cavernas y profundas ragaduras que en la dura y pulimentada roca, representaban el continuado trabajo de la corriente desde primitivas épocas.

Bien pronto quedará todo eso oculto. Un sinnúmero de adiestrados albañiles invadieron inmediatamente el interesante abismo y no tardarán, es probable, en dejar anulada la entretenida obra de años y más años en la granítica masa.

De ahora, pues, puede ya asegurarse la feliz terminación de aquel colosal proyecto que honra en extremo á los señores Salvadó, Homs y Burés, á quienes entusiasmado felicito, como también á los ingenieros Planas y Flaquer, á los que se debe el concienzudo estudio del proyecto y para los cuales guardo todavía un nuevo aplauso para cuando la instalación de las soberbias turbinas para el caso proyectadas. Plácemes también al inteligentísimo ingeniero don Rafael Coderch, bajo cuya inspección oficial adelantan las obras.

Anglés y Julio 1894.—ALFREDO RAMONEDA,  
*Ingeniero industrial.*



## EL PRIMER CAPÍTULO

**E**RA la multitud de sempre, la enganyada, la que obeiex cegament á n' aquell que ressurt per sobre d' ella, no importa per qué: lo mateix per sas virtuts que per sos defectes. Continuava sent una composició d' individuali-

tats rudimentarias, mogudas per l' instint, anant al be ó al mal inconscientment. En vá havían passat quatre segles; de res havían servit els avenços en tots els ordres, avenços que resultavan negatius en lo que pertoca á la educació de las multituds.

Aquestas ideas, engendradoras d' altres sens fi que zumzejavan en son cervell, agafaren una gran força en Elena. Havían arribat al límit en que es precis dir-las, ó escriure-las, tant se val, pro comunicar-las á un amich, á algú que la escoltés y no la califiqués á n' ella desdenyosament de beneyta.

La multitud l' omplenava tota la plassa. En el catafalch colocat enfront de la Casa-Ajuntament la cobla tocava sardanas, am cert furor de musichs qu' es compenetran am la gentada. Els rostres regalavan de suor. Els pagesos ballavan amb adalerament, sens parar may. Desd' el balcó l' Elena veyá rodar aquells innombrables cercles, simetricament. Hi havía terrassans am la brusa nova que dançavan am contorsions grotescas, amb una serietat sacerdotal. No d' altre modo voltarian á l' entorn dels animals sacrificats als deus aquells guerrers de l' antiguetat que reviuén als nostres ulls al conjur de l' immortal Homer. Als pagesos de barretina vermella enlairada gallardament demunt de llurs testas ferrenyas d' homes acariciats per las alenadas de la terra y amarats pel sol, s' hi barrejavan els obrers de la ciutat, ossats, ennegrits per la xardor de las fornals famolencas de vidas humanas. Y també s' hi veyá algún soldat, patint sota aquella indumentaria que l' hi esclavisava sos moviments d' home, aixis com lleis absurdas li esclavisavan l' ánima prohibintli estimar, odiar, pensar, *volguer*. S' hi endevinava una nostalgia més gran qu' aquella del soldat d' en Daudet que toca el tambor sota 'ls pins, desesperadament, anyoradís del quartel: es veyá an el home que trova á faltar la llibertat y las costums de son poble, la sombra dels pares, las dolças paraulas de l' aymía, las corrandas amb els companys. Y las noyas de cara vermella, ballavan am més dalit encara, cimbrejant son cos, moguent las fortas ancas de femellas fecondas. De tota aquella munió de cossos suats y palpitants en sortía un baf fort.

Tot el conjunt tenia un aspecte mitjieval. Era la festa eminentment catalana, conservant lo castiç de sa essència sota las formas exteriors. Las casas de la plassa eran desiguals y algunas rónegas: al costat de la casa moderna qu' estrageix sols un desig d' utilitat, de prosa, hi havia la casa d' una edat morta, que revela més que lo práctic cert gust, eixa poesia que 'ls temps en que domina 'l sentiment y la fantasia esbandeixen per tot: sagell qu' amb admiració veuen els nous segles imprés en totas las arts, en totas las ciencias, en la més insignificant manifestació humana.

Queya la tarde. L' Elena es posava trista. S' agentaba en son ánima la convicció de la immensa distancia que hi havia de sos somnis, de sas ideas d' una vida forta idealisada, á n' aquella gent que no savia embellir las passións y qu' en son obrar no 's diferenciaba pas dels animals. El dubte de que tal volta alló era necessari y estava arrelat en lo més fondo de l' ánima humana tant que 'ls esforços més gegantins dels homes de pensa poderosa no ho podrian arrebassar, com mala herba que s' obstina en estendre ses arrels y creixe, li produhí una sensació punyenta, aclaparadora; un malestar que feya trontollar tot son esser y li pujaba á la gorja; com una invasió de sentiment que 's volgués manifestar en plors, en plors d' amor per tot lo dolent, per tot lo lleig, per lo que impressiona malament las ánimas plenas de bellesa y de sensibilitat feconda.

El cel d' una transparencia blavosa, prenía tons de violeta intens, preludi de l' atzur de la nit. Per la ampla plassa comensavan á planar ombres invisibles que confonían gradualment homes y donas, pagesos y ciutadans, curiosos y balladors. Sols com una cosa que no hagués de morir may es destacavan las barretinas d' un vermell fort, á mesura qu' el crepuscle augmentava. L' Elena restava allí, en el finestral gotich d' afligranats dibuixos, envollada son ánima per la idea d' un altruisme grandió, oblidantse de sas amigas que feyan comentaris de cosas superficials que á n' ella poch l' interessavan.

Els estels de reflexos blaus apareixían, com en un somni etern y lluminós, en el mar de l'

infinit. Aquella gent de la plassa no se 'n adonava pas de la magestat del crepuscul; un instint rabiós els hi feya exigir á n' els musichs que toquessin més, sempre més. Y s' empenyían els uns als altres, revoltats per la força de la animalitat, tirantse á terra, riguent estupidament cada vegada que podían assolir un bras de dona á qui agafar. Era la brutalitat totpoderosa de la gent de la terra que trobava á faltar allí sos camps, els munts de fench per ajaures, la pau solemne de la plana....

L' Elena a devant d' aquell contrast: del cel diafà rublert d' estels guspirejants de llum y d' aquella gent que no sabia dirigir be á la bestia, folla de passións y de ferocitats, restá llarga estona pensant de qué hauría pogut servir tot aquella civilitació, tot aquell avenç.

L' obra estava al començament. ¡Quants segles y segles faltavan pera completarla!

Y ¡qui sab!; tal volta no 's podria matar jamay á la bestia. Tal volta tant sols se la podria adormir, y un dia amb el formidable esclat de las forças dolentas apaibagadas per llarch temps tornaría á ressorgir, impetuosa, dominadora, triomfant.

Tocavan la última sardana. En diversos indrets de la plassa, els llums de l' electricitat donavan reflexos de sang á la gent. Era una sardana plena de crits salvatges, de queixas; tant aviat semblava gemech d' agonisant com himne de triomf de donzell ple de vida. Tenía esclats de fortesa guerrera y notas de defalliment; are expressava odi, are amor.

Y á dalt les flors de lotus del jardí blau de l' infinit atreyan els ulls de l' Elena, d' un blau palit de cel il·luminat per raigs de lluna.

CÁRLES RAHOLA.



JUAN BRUNET

BARCELONA

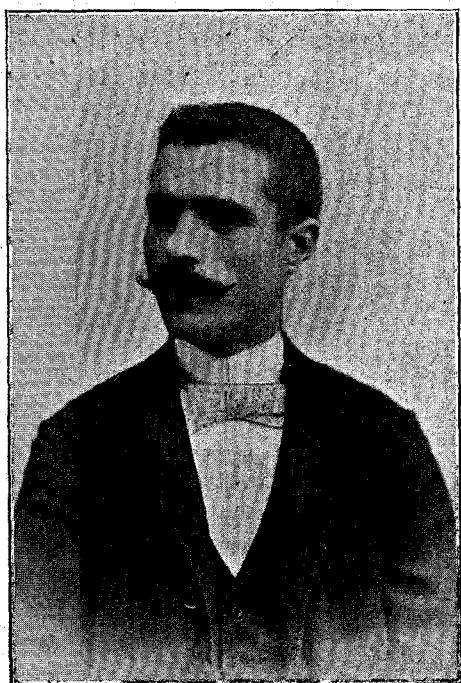
Honramos hoy las columnas de esta revista, con el retrato de nuestro comprovinciano señor Brunet:

Es uno de los jóvenes que figurará entre los primeros comerciantes de esta Región. Su actividad es grande y firme. Es el señor Brunet de la raza de los vencedores y en las luchas del comercio, sus empresas han sido siempre coronadas por el éxito.

Inteligencia fuerte, voluntad arrolladora, no hay obstáculo que le resista ni valla que le detenga.

En todos los mercados es conocidísimo y acreditado como uno de los más importantes industriales de Cataluña.

En la calle de la Plateria números 55 y 57 po-



see su primer establecimiento de Camisería, base de sus primeras luchas, habiéndolo tenido que agrandarlo últimamente, debido al gran desarrollo que ha tomado, ocupando actualmente en totalidad las dos casas, consistentes en dos tiendas y 8 pisos, los cuales tiene destinados exclusivamente para almacenes y talleres, excepto los dos primeros que son exclusivos para la venta de Lencería.

Como Sucursal de tan acreditado establecimiento instaló hace poco más de un año, otra magnífica Tienda en la calle de Jaime I núm. 15, la cual presenta en conjunto un aspecto tan artís-

tico que expresa un gusto tan refinado, que bien merece, las afectuosas y lisonjeras felicitaciones que dedicó al Sr. Brunet, toda la prensa de Barcelona el día de la inauguración. Su clientela es numerosa y su crédito bien cimentado. Los géneros confeccionados en este establecimiento van esparcidos en la mayoría de los pueblos y de las ciudades de España.

No hemos visto otro hombre que con tanta afición trabaje para la prosperidad de sus negocios.

A pesar de ser muy extenso el ramo del comercio á que se dedica, puesto que abarca: corbatería, géneros de punto, camisería y confecciones para señora, ha visto en poco tiempo reducido el círculo en que se movía, y ha emprendido con más desarrollo su importante negocio de vinos.

Disuelta la Sociedad « Brunet hermanos » de Barcelona que se dedicaba al negocio de vinos, continúa bajo su solo nombre en la expresada capital dicho negocio, habiendo conferido poderes á D. Valentin Santamans, y siempre con la cooperación de la Casa que hay establecida en Villena de la cual es también socio comanditario, la cual casa exporta grandes cargamentos de vinos á diferentes puntos de España.

Nuestro biografiado y amigo D. Juan Brunet, es hijo de Rosas. Honra por lo tanto á su pueblo y á nuestra provincia, por cuyo motivo merece un lugar en la sección de « Los que trabajan » que hace tiempo iniciamos en esta modesta publicación.

\* \* \*

La vida tiene su grandeza propia. No porque la tierra sea como un grano de arena lanzado al infinito, debemos entristecernos y adormecer nuestras energías, abandonándonos á merced de todos los vientos de la fatalidad. En todo mal no debemos ver un algo inexorable. Luchemos, con el corazón desbordando de amor. Veneremos á la vida y á los que sin cesar brotan de ella. Hagamos que una floración constante de niños, de flores, de yerbas, embellezca la tierra ennegrecida por la sombra de ideas antivitales.

C. R.